

ROBERT CUSHMAN MURPHY

IN MEMORIAM: WILLIAM HENRY PHELPS

Reimpresión del Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales - Tomo XXIX - Abril, 1971 - Números 119/120 - Páginas 13 a 19.

Caracas, 1971



IN MEMORIAM: WILLIAM HENRY PHELPS

Robert Cushman Murphy¹

TOMADO DE LA REVISTA THE AUK
VOL. 87, N° 3, JULY 3, 1970 - pp. 419-424.

William H. Phelps, Individuo de la American Ornithologists' Union desde 1952, ejemplificó a cabalidad el papel del aficionado a las ciencias naturales. Aunque estuvo activo en el comercio durante la mayor parte de su larga vida, él contribuyó más a la suma de conocimientos acerca de la enormemente rica avifauna de un país de la América tropical que ningún otro investigador anterior. También planeó para el futuro estableciendo un museo en el que las aves de Venezuela están adecuadamente, o mejor dicho, casi completamente representadas.

Ser aficionado es más característico de la tradición británica que de la norteamericana. Sobresaliente entre todos los hombres independientemente creativos fué Charles Darwin quien, durante toda su carrera, nunca desempeñó ningún cargo en una facultad ni recibió salario alguno. En las primeras crónicas sobre ornitología en nuestro continente también encontramos numerosos individuos, independientes financieramente de museos o de universidades, que se dedicaron a estudios e investigaciones durante muchos años remunerativos. Ellos fueron los hábiles precursores de los naturalistas técnicamente profesionales de hoy en día. Entre otros de esa época están Jonathan Dwight, Jr., John C. Phillips y Arthur Cleveland Bent. Un ejemplo notable entre los colegas que todavía viven es la Señora Margaret Morse Nice. William H. Phelps, que no permitió desviación en la meta que se había fijado y que dedicó su tiempo al estudio de las relaciones, distribución

¹ El Dr. Robert Cushman Murphy, distinguido ornitólogo y autor de numerosos artículos y varios libros, fue director del Departamento de Ornitología del American Museum of Natural History de Nueva York y actualmente es Conservador Lamont de Aves, Emérito de esa institución, a la que ingresó en 1921. Visitó a Venezuela en 1952.

zonal y movimientos estacionales de los pájaros en Venezuela, virtualmente hasta el día de su muerte el 8 de Diciembre de 1965 a la avanzada edad de noventa años, pertenece a la misma categoría.

Phelps nació en la ciudad de Nueva York el 14 de Junio de 1875; era hijo de un abogado, Dudley F. Phelps y de Louise Lander Prince Phelps. Desde muy niño ya demostraba interés en los pájaros. Se graduó de Milton Academy en 1892 y de la Universidad de Harvard, Cum Laude, en 1897. Entre su penúltimo y último año de estudios llevó a cabo una expedición ornitológica personal en Venezuela, cuyos frutos, incluyendo aves nuevas para la Ciencia, fueron donados al American Museum of Natural History. Los resultados de este viaje fueron el tema de su primera contribución publicada intitulada "Birds observed on a collecting trip to Bermúdez, Venezuela, By William H. Phelps. With critical notes and descriptions of two new species, by Frank M. Chapman" (Auk, 14: 357, 1897).

Antes de graduarse, PHELPS se había hecho miembro del Nuttall Ornithological Club. También se incorporó al American Ornithologists' Union, en 1895. En aquellos tiempos, antes de que tantas ciudades de los Estados Unidos y en el Canadá compitieran vigorosamente por ser la sede de las reuniones de nuestra organización, los ornitólogos se congregaban en Cambridge a intervalos de 4 años. Este joven tuvo la oportunidad en la Universidad de Harvard de echar profundas raíces entre los pioneros. Tuvo relaciones con Cones, Merriam, D. G. Elliot, Dutcher, Nelson, Bendire, Lucas, J. A. Allen, Chapman, Deane, Ridgway, y otras almas afines, quienes ya estaban desarrollando muchas facetas de la *Scientia Ambilis*. También conoció a Brewster, Batchelder, Forbush y Maynard como miembros del Nuttall Club.

Tanto en Milton Academy como en Harvard, Phelps se distinguió como atleta. Formó parte del equipo de remos que representaba a los estudiantes de primer año de la universidad, pero decidió que ese deporte le exigía demasiado tiempo a un estudiante y lo abandonó al finalizar el año cambiando sus actividades atléticas por las de pista y campo, especializándose en el salto alto. Su sentido de responsabilidad social se hizo evidente cuando procedió a dar clases en Phillips Brooks House a muchachos que no

gozaban de los privilegios de los demás. Un compañero de graduación le ha rendido alto homenaje llamándolo la personificación de la fuerza del ingenio, de la intrepidez y del liderato basados en la admiración y afecto de sus compañeros.

Después de recibir el grado de Bachelor of Science, Phelps regresó en seguida a Venezuela a establecer una trilla de café en San Antonio de Maturín, en el oriente de Venezuela.

Sin embargo, la Ornitología siempre estaba en la periferia de sus ojos. Le oí decir que, con aquel entusiasmo juvenil, tenía visiones de hacerse tan competente e independiente en cuatro años como para poder dedicar el resto de su vida a estudiar la avifauna de Venezuela. A esto añadía que las realizaciones de sus esperanzas se cumplieron exactamente como él las había planeado excepto que él se había tomado cuarenta años en lugar de cuatro!

En San Antonio se enamoró de la Srta. Alicia Elvira Tucker, una joven de antecedentes británicos y franceses. Su compromiso sorprendió a la generación de sus padres, pero William y Alicia contrajeron matrimonio prontamente y los primeros dos hijos, John Prince y William Henry, Jr. (el ornitólogo) nacieron en San Antonio de Maturín. Una hija, Luisa, y un tercer hijo, Alberto, completaron la familia algunos años después.

En 1903, mudó su centro de operaciones a Caracas, donde diversificó sus ocupaciones estableciéndose como agente e importador de artículos manufacturados. También fue corresponsal en Venezuela del New York Herald, y luego de la Associated Press. Su firma fue entre las primeras que trajeron automóviles americanos a Venezuela, lo que condujo rápidamente a una gran extensión de carreteras modernas en el país. También fue entre los primeros en introducir refrigeradoras para el hogar, cocinas a gas y eléctricas y finalmente receptores de radio. Fue un pionero de las ventas por cuotas, y fundador de actividades cooperativas. Inició el reparto de utilidades que logró así una nueva y segura independencia económica para sus numerosos empleados. Todo aquel empleado que ahorrara consistentemente el 10% de su sueldo vería esa suma doblada por el Sr. Phelps. También fue él quien introdujo en Venezuela la costumbre de trabajar sólo medio día los sábados, el "Sábado inglés".

Cuando crecieron sus hijos y consolidó las empresas en sus manos, quedó libre para regresar más y más a su interés perdurable; con el establecimiento de la Fundación Phelps, financió y participó en expediciones a todas las regiones de Venezuela que permanecían remotas y poco conocidas. Estas incluyeron las penínsulas de Paraguaná y de la Goagira, partes de los llanos, y de las tierras bajas selváticas del sistema del Orinoco, los confines del río Negro que casi se anastomizan con las cabeceras del Orinoco, la península de Paria que se alarga casi hasta Trinidad, las islas del Caribe, la sierra de Perijá en la frontera con Colombia, la proyección andina en el sudoeste cerca de Mérida, y los grandes macizos de arenisca, esos grandes cerros aislados en forma de mesetas, tales como Guaiquinima, el Roraima y el Auyan-tepui que se levantan, lejos unos de los otros en el interior, relativamente cerca de las fronteras con Guyana o Brasil. Antes de las investigaciones de Phelps, lo que se conocía de estas áreas era misterioso y legendario. Para las localidades en el mar adquirió y equipó el yate "Ornis".

Durante la Expedición Phelps al Auyan-tepui, que fue patrocinada por el American Museum of Natural History, fué acompañado por su hijo "Billy". Duró cuatro meses durante los cuales seis semanas se emplearon en la investigación de la región de la cumbre, anteriormente inexplorada. Esta empresa fue una hazaña mayor en logística e ingeniería. Comprendía viajes por avión y en canoa, una larga travesía por regiones selváticas habitadas por indios cuya disposición era dudosa y el casi imposible ascenso de los altos precipicios verticales, que necesitaron la construcción de varias docenas de grandes cadenas de escaleras. Después de la conclusión exitosa de esta arriesgada empresa, los síndicos del American Museum of Natural History eligieron al Dr. Phelps como Benefactor de la institución.

En total, el infatigable explorador organizó más de cien exploraciones, grandes y pequeñas, e hizo posible la cooperación de muchos especialistas del extranjero. De ninguna manera fueron excluidos seguidores de disciplinas diferentes a la ornitología. Aco-
gió con entusiasmo los trabajos cartográficos del Dr. Charles B. Hitchcock, de la American Geographical Society, y colaboró con

las investigaciones botánicas del Dr. Bassett Maguire, del New York Botanical Garden y del Dr. Julian Steyermark, del Instituto Botánico de Caracas.

Billy era su compañero constante, con su nuera, la Señora Kathleen Deery de Phelps, de quien decía que era "igual al mejor hombre en el campo". "Kathy", como la llamamos sus colegas, no sólo preparaba bellos especímenes de aves, sino que también con gran precisión y arte, pintaba acuarelas de las especies y de su medio ambiente. Además de ser una anfitriona insigne era la sostenedora de un alto estado de ánimo entre todos.

En 1938, el Dr. Phelps se retiró de sus actividades comerciales para dedicar los años que le quedaban a la ornitología y al engrandecimiento de su museo y biblioteca sobre las 1.300 especies de aves venezolanas. Aunque en esa fecha ya contaba sesentitres años, había perdido muy poco de su vigor. En efecto, trece años más tarde, encontré que era un competidor formidable en el terreno rocoso cubierto de cactus que caracteriza algunas islas venezolanas. Cuando murió sus publicaciones llegaban a más de setenta artículos y un libro de dos tomos, este último intitulado "Lista de las Aves de Venezuela con su Distribución", del cual su hijo es coautor. Otras publicaciones fueron hechas con colaboradores de muchas procedencias tales como Berlioz, Conover, Dugand, Gilliard, Schaefer, Sutton, Wetmore y Zimmer. Coleccionó y describió como nuevas para la ciencia unas 219 formas de aves. Varios pájaros, dos mamíferos, un reptil, dos peces y un género de plantas, descritos por colegas admiradores, llevan su patronímico. El pico Phelps, de 3.000 metros en el Cerro de la Neblina, en el extremo sur de la República, también fue nombrado en su honor por el descubridor. Esta es la altura mayor en Venezuela fuera de la extensión de los Andes en el Sudoeste.

Honores demasiado numerosos para dar una lista completa le fueron conferidos al Dr. Phelps durante los años posteriores de su larga vida. Fue designado oficialmente por su propio país y países vecinos de Sur América, y por los Estados Unidos, para que los representara en congresos científicos en Europa y en el Nuevo Mundo. En 1939 el Presidente de Venezuela le confirió la Medalla de Educación Pública en una ceremonia para celebrar la inaugu-

ración del edificio sede de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, que él había donado a la Sociedad, completamente amueblado. En 1949 recibió el grado de Doctor en Ciencias, *Honoris causae*, de la Universidad Central de Venezuela. En 1953 fue designado Individuo de Número (Sillón XVIII) de la Academia Venezolana de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, honor que fue transferido a su hijo William después de su muerte. Fue la primera ocasión en la historia de la Academia en que un padre era sucedido por su hijo. La Medalla de Oro Geoffroy St. Hilaire le fué conferida por la Societé Nationale d'Acclimatacion de France en 1954, la Orden del Libertador por el Presidente de Venezuela en 1955 y la Medalla Brewster de la American Ornithologists' Union el mismo año.

En 1947, después de haber residido en Venezuela medio siglo, el Dr. Phelps se hizo ciudadano de su país de adopción, y donó una biblioteca pública a la comunidad que había sido su primer hogar, San Antonio de Maturín, los libros, además del edificio, y una dotación para su mantenimiento.

Su fama perdurará como el hombre que realizó el trabajo ornitológico fundamental en un país de asombrosa riqueza, comparado con la America Septentrional templada. Venezuela tiene nada menos que 98 especies de colibríes. La primera tarea en un área como esa se relacionaba con la taxonomía y con la distribución de la fauna, de manera que se lograra poner orden en lo que parecía caótico. Estudios más sofisticados sobre la vida de las aves fueron entonces posibles. Los que dieron el ejemplo en estas nuevas disciplinas, desde la fotografía estroboscópica de los colibríes por Greenewalt hasta las investigaciones de Griffin sobre el equipo de sonar de que está dotado el Guácharo (*Steatornis*), que anida en la obscuridad total de las cuevas, eran siempre bienvenidos en el hogar acogedor de Phelps en Caracas. Los recién llegados encontraban que él les había allanado el camino para sus realizaciones.

El Dr. Phelps fué un hombre elegante y fino hasta sus últimos años, y erguido como una baqueta. El expresaba e imponía dignidad donde quiera que estuviera y sin embargo, tenía un jovial sentido del humor. Prefería que sus respetados colegas, incluyendo los de mucha menor edad que él, lo llamaran "Bill". Su castellano era estructuralmente impecable, pero siempre habló con un acento que

revelaba su origen. Durante sus frecuentes estadas en Nueva York, él y Mona, una dama danesa con quien se casó seis años después que había perdido la madre de sus hijos, y que falleció pocos meses antes que él, gozaban invitando numerosos amigos más jóvenes a cenar y luego a divertirse alegremente. El tenía una manera de ser algo rápida y nerviosa, pero era sumamente tolerante de todas las cosas, excepto aquellas que él consideraba que no eran completamente francas o sinceras. El se dedicaba con fervor a cualquier tarea que emprendía. Si algunas faltas tuvo "se inclinaban hacia el lado de la virtud" como las del Vicario de Wakefield. Fue querido e infinitamente respetado por sus cuatro hijos y un grupo grande de otros descendientes ya que su vida se prolongó tanto que pudo dar la bienvenida a su tataranieto.

Tal descripción puede ir lejos para explicar cómo un joven norteamericano pudo emigrar a un país latino y por su tacto, cortesía, honradez implícita, y una noble ambición fuera de su mundo de diario, llegó a hacerse permanentemente bienvenido y abundantemente próspero. Logró eludir parcializaciones durante el difícil régimen político de sus primeros años en Venezuela y se encontró firmemente establecido entre amigos en el período más feliz que vino después.

La bibliografía de William H. Phelps ha sido publicada por Ramón Aveledo en el Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales (Vol. 36, N° 110, pp. 3-11, 1966). Esa publicación indica que el Dr. Phelps se había propuesto llegar a una meta ornitológica que persiguió con la energía y el éxito que lo caracterizaba. Fue esa meta la de reunir una colección sin rival de aves venezolanas, estudiarlas, y publicar una serie de trabajos preliminares sobre las numerosas adiciones a nuestro conocimiento de la sistemática y distribución de todas las especies venezolanas, y finalmente publicar una lista distribucional autoritativa de las aves de ese país. La primera parte de ese catálogo, la que trata con los Passeriformes, apareció en 1950, la No-Passeriformes en 1958, y una segunda edición de los Passeriformes, revisada y considerablemente aumentada, en 1963. Todas estas listas aparecieron como publicaciones separadas de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, y de todas ellas fue co-autor su hijo William H. Phelps, Jr.

16 Sand Street, Stony Brook, Long Island, New York 11790.